

obra definitiva

LO QUE DEJO LA TEMPESTAD

UN EPILOGO DRAMATICO DE LA GUERRA FEDERAL

UN PROLOGO Y TRES ACTOS

CESAR RENGIFO

caja 2 sobre 16 REN

P E R S O N A J E S

TERESA	Viuda. Aparenta treinta y ocho años.
BEGOÑA	Amiga de Teresa. Cuarenta años
ROSALIA:	Amiga de las anteriores. Edad indefinida
BRUSCA:	Vieja ex-guerrillera Federal. Sesenta años
EL PERRO	Un ex-guerrillero que canta por los caminos
UN VIEJO COMAN DANTE FEDERAL	Aparenta sesenta años
ALTO OFICIAL FEDERAL	Lleva un quepis amarillo
ALTO OFICIAL OLIGARCA	Lleva un quepis azul
FUNCIONARIO INGLES	Viste a usanza de la época
DESCONOCIDO	
OLEGARIO	Jóvenes vagabundos. Ex-guerrilleros
FRANCISCO	
VICENTE	
COMISARIO	
SOLDADO I	
SOLDADO II	
OTRO OFICIAL FEDERAL	
ZAMORA	

E P O C A: 1.865

P R O L O G O

UNA LEVE CAMPANA SUENA A LO LEJOS. AL FONDO, EN TORNO A UNA TUMBA RECIENTE, CON UNA CRUZ AMARILLA, SE ENCUENTRAN DE PIE, TERESA, ROSALIA, BEGOÑA EL PERRO. A POCOS METROS UN MUCHACHO DE DIEZ AÑOS CON UN FAROL ENCENDIDO MIRA LA ESCENA, SOBRE ELLOS, LOCALIZADA, LUZ GRIS-AZUL DE ATARDECER.

BEGOÑA: (HACIA LA TUMBA)

¡Ya eres Brusca Martínez en la tierra
que retiene tu paz y tu violencia!

TERESA: ¡Nunca sabrá que fué de Guadalupe!
el hijo cuya ausencia me ensombrece!

PERRO: ¡Ni yo de ese disparo que me lleva
sobre la incertidumbre y el espanto!

ROSALIA: ¡Ahora el pueblo tendrá que hacer de nuevo
duros caminos para su esperanza!

(LEJOS SE OYE LA VOZ DE BRUSCA GRITANDO)

BRUSCA: (LEJANA COMO UN ECO)

¡Vuelve Zamora! ¡Ezequiel Zamora!

BEGOÑA: (A LA CRUZ)

¡Pero tu amarga voz sigue clamando
por calles y trincheras y caminos!

TERESA: (A BEGOÑA)

¡Yo la escucho, Begoña, yo la escucho!
¡Y ha de escucharse mientras lleve el pobre
una llaga de angustia en el costado!

BRUSCA: (GRITANDO LEJOS)

¡Vuelve Zamora! ¡Ezequiel Zamora!

(TODOS VUELVEN EL ROSTRO HACIA LA VOZ COMO SI DESDE ELLA
LLEGARA UNA GRAVE ANUNCIACION.

OSCURO

ACTO PRIMERO

ESCENARIO: PUEBLO DE OSPINO.

EL ESCENARIO PARA LOS ACTOS I Y II MOSTRARÁ A LA DERECHA DEL ESPECTADOR UN COBERTIZO SOBRE PAREDES DERRUIDAS HACIENDO UN TRIANGULO CON BASE HACIA EL PROCENIO. EN LA PARED IZQUIERDA, A LA VUELTA DE UN METRO, HAY UNA TRONERA DONDE DEBIO EXISTIR UNA VENTANA. EN LA PARED DERECHA CORTANDO CON LA PREVISTA HAY UNA TRONERA OBLICUA QUE HACE DE PUERTA. LAS PAREDES CON SU ENCALADO EN SU MAYOR PARTE CAIDO MUESTRAN HUELLA DE HUMO, BALAS Y METRALLA. EL SITO ES ALBERGUE DE BRUCA Y LOS JOVENES.

AL CENTRO AL FONDO LA VIVIENDA DE TERESA, SIGNIFICADA POR UNA PEQUEÑA PUERTA, CERCA DE LA PUERTA UN MECEDOR. A LA IZQUIERDA LA ESQUINA DE UNA CALLE, EL FRENTE DA AL PROCENIO Y SU LATERAL SE PIERDE HACIA EL FORO, CONTANDOSE CON UN ARBOL SECO INCLINADO. EN EL FRENTE HAY UN PORTON Y UNA PEQUEÑA VENTANA. LAS PAREDES, VENTANA, PORTON, ETC. MUESTRAN LAS HUELLAS DE LA GUERRA CIVIL QUE SOBRE EL PUEBLO PASO COMO UNA TEMPESTAD.

AL INICIARSE LA ACCION UNA LUZ DIFUSA DE ATARDECER ILUMINA LA ESCENA. TERESA, VISTIENDO UN HUMILDE TRAJE NEGRO Y SU CABEZA CUBIERTA CON UN PAÑO TAMBIEN NEGRO, GOLPEA CON AMBOS PUÑOS EL PORTON COMPLETAMENTE CERRADO. DESDE EL FONDO LLEGA CON PREMURA BEGOÑA, TAMBIEN VESTIDA DE NEGRO, SE A CERCA A TERESA Y LA TOCA POR UN HOMBRO.

BEGOÑA: (RECLAMANDO CON BONDADOSA ENERGIA)

¡Teresa! ¡Por qué te viniste sola y sin avisar?
(TERESA NO LE HACE CASO Y SIGUE GOLPEANDO EL PORTON)

¡En esa caso no hay nadie!

TERESA: ¡Oí que había regresado; anoche pasó por la calle de a bajo como una sombra! Unos arrieros lo vieron!

BEGOÑA: ¡A quién le escuchaste eso, mujer?

TERESA: ¡Al Sacristán!

BEGOÑA: ¡A ese!

TERESA: Sí. Hace poco en la calle se lo decía a unos muchachos y yo que estaba detrás del postigo de casa lo oí.
(VUELVE A TOCAR CON FUERZA)

BEGOÑA: (TRATANDO DE DETENERLA)

Ese vive inventando.
(PAUSA)

Te vas a romper las manos inútilmente, la casa está vacia y en ruinas. Los cinco años que duró la guerra per
mació cerrada y así ha seguido...

TERESA: Lo único que sé es que debo ver a ese hombre.

(TRATANDO DE ESCUDRIÑAR POR LAS RENDIJAS DEL PÓRTON Y POR LOS INTERSTICIOS DE LA VENTANA)

BEGOÑA: Si es que está vivo.

TERESA: ¡Sí lo está! A cuantos soldados o guerrilleros que ha pasado por aquí, después que toda esa matazón se acabó, les he preguntado por él y muchos lo han visto.

BEGOÑA: ¿Quién te asegura que es verdad? Cuando se regresa con vida de algo tan espantoso se hablan muchas cosas, y para evitar molestias se asegura que todo el mundo está vivo...

TERESA: ¡Déjame con mi esperanza, Begoña, no me la quites...! Ese es el único hombre que puede decir lo que fué de mi hijo... De aquí, desde este pueblo, salieron juntos tras de Zamora aquella mañana del 1858, juntos guerrearon y juntos desaparecieron el mismo día que mataron a Zamora. El alpargatero vive, lo sé... Lo han visto... Y yo lo creo... Y a su casa debe volver... ¡Pero, y mi hijo? Si la historia que me refirieron es cierta, debe estar vivo en algún sitio...

BEGOÑA Malhaya sea quien te ha contado esas historias...

TERESA: No ha sido uno, sino muchos los que me la han contado.. Cuando esa bala que nadie sabe quien disparó derribó al jefe de la Revolución, los dos altos oficiales que estaban solos con él, llamaron a unos soldados para que lo enterraran, fueron escogidos mi hijo y el alpargatero... Les hicieron jurar que a nadie dirían el sitio de la tumba, luego les pagaron y los licenciaron... Nadie los volvió a ver... Después de dos años dicen que apareció el alpargatero... Pero ¡y mi hijo? ¡Qué ha sido de mi hijo?

BEGOÑA: Ya vendrá, ten paciencia; aún están regresando a sus hogares muchos de los que se daban por perdidos.. Fueron cinco años de matanzas, de incendios, de hambre.. Todos fuimos aventados por muchos sitios. Como en esas grandes crecidas, ahora es cuando comienza a recogerse las aguas...

TERESA: Es que hay otra historia...

BEGOÑA: No creas ninguna y aguarda...

TERESA: El zambo Lucrecio, el domingo, cuando estaba borracho, dijo que a mi hijo Guadalupe lo habían fusilado... Que el alpargatero lo sabía...

BEGOÑA: No se fusilan hombres así no más...

TERESA: En guerras como esa, sí; lo hemos visto hasta la saciedad...

(SE oyen gritos lejos, llega apresurada ROSALIA,
(TAMBIEN VESTIDA DE LUTO)

ROSALIA: ¡Gracias a Dios que las encuentro! ¡Esa mujer me persigue!

TERESA: ¿Quién?

ROSALIA: Quién va a ser, la loca, Brusca...

BRUSCA: *grrrr* (LEJOS)

¡Sal para afuera...! No se escondan, nalgas sucias... Ven gan a pelear...!

BEGONA: Debemos irnos...

(HABLA A TERESA)

TERESA: No, este portón debe abrirse.
(A ROSALIA)

¿Por dónde anda?

ROSALIA: Subía por la calle cuando me vió... Comenzó a gritarme y a decir improperios. Tuve que correr, vengo sin alienato...

BEGONA: Antes escandalizaba solamente de noche... La pobre...

ROSALIA: Con ella suelta por el pueblo, nadie puede vivir tranquilo ni de día ni de noche, por eso no salgo... Aún no puedo ni respirar bien. Es como si aún sufriéramos la guerra...

TERESA: Si me hubiera ocurrido lo que a ella, también andaría así... Ver muertos a sus cuatro hijos y a su marido en una sola trinchera es como para enloquecer a cualquiera...

ROSALIA: Quien los mandó irse a todos a la guerra... Ella de can tinera y los tres de guerrilleros... ¡Muy bueno!

BEGONA: Creyeron en la Federación...

(SE oyen gritos de mujer cerca)

BRUSCA: (A GRITOS)

¡Ya en este pueblo nadie pelea! ¡No quedan sino beatas y maricones!

BEGONA: Ah, pero allí viene, mejor nos vamos...

ROSALIA: ¡Corramos!

(CUANDO VAN A CAMINAR LLEGA BRUSCA LA ROMPEFUEGOS, AL VERLAS SE LES CRUZA ~~EN EL PASO~~ Y COMIENZA A MOVERSE PARA NO DEJARLAS ~~PASAR~~ SEGUIR)

BEGONA: ¡Déjanos pasar, Brusca! ¡Somos tus amigas!

(SUAVE)

Te queremos y ~~no~~ nosquieres...

BRUSCA: ¡Ja, ja, ja... Miren quienes están aquí..! Las dos señoritas y la viuda!...

(BRULONA)

¡Las dos señoritas!...

(SE ENCARA CON BEGOÑA Y ROSALIA)

¿Por qué no han tenido hijos? ¿Le han tenido miedo a parir o le han tenido miedo a los hombres? ¡Los hombres son sabrosos y para parir nacieron las mujeres!

(A BEGOÑA)

¡Ja, ja, ja, ya se están poniendo como flores de onoto! ... ¡Vayan por ahí y subanse las faldas en vez de andar reza que te reza todo el día! ¡Hace falta que las mujeres paran hombres, muchos hombres!

(INTIMA)

¡Chiss...! ¡El ejército de Zamora necesita guerreros valientes!... ¡En esas batallas contra los oligárcas han muerto muchos, muchísimos!... Sólo quedamos en las filas federales mis hijos y yo...

ROSALIA: (CON RABIA)

Deja que tus hijos descansen en paz... Los tres murieron...

BRUSCA: ¡Puta embustería! Allá abajo están y me cuidan y me miman como a una gran dama...

ROSALIA: ¡No son tus hijos! Sino haraganes huérfanos que roban y te dan de lo que roban!

BRUSCA: (RÍE FUERTE)

¡Son tres machos y tú sólo necesitas uno para gozar. Hablaré con José, es el mayor y aprieta duro...!

ROSALIA: ¡Calla esa boca...!

BEGOÑA: ¡Déjala, Rosalía! ¡La vas a enfurecer!

ROSALIA: ¡Estoy llena de rabia... No hace sino asustarnos a todos...!

TERESA: Quizás hablándole entre en razón...

(A BRUSCA. SUAVE)

Déjanos pasar.

BRUSCA: ¿Pasar, a donde? Ah, ya sé quienes son ustedes... Quieren llevarles informes a los oligarcas...! Tres putas espías!

(SE RASCA LA CABEZA)

¡Aquí como que va haber fusilamientos!

(ACERCANDOSE A LAS MUJERES E INTENTANDO ALZARLES LAS FALDAS)

¿Que llevan bajo las faldas?

(LAS MIRA MUY BIEN)

Fondos, túnicas, refajos, pantaletas y entre las pantaletas papeles escritos para los oligarcas

(CAMBIA LA VOZ)

Los federales tienen tantos hombres, tantos fusiles...
Se mueven así y asao y Zamora piensa atacar por Acari
gua.. 'Miren a las tres bellezas!

(A TERESA)

Tú te pareces a Teresa

(DESPRECIATIVA)

¡Viuda llericonal! ¿Qué edad tiene? ¡Veinte? Entonces pue
des tener hijos... Yo te buscaré a un hombre completo...
... ¡Conozco un raso que ni pintado... En un dos por tres
estarás así...

(FACE GESTOS DE MUJER EMBARAZADA)

TERESA:

(A BRUSCA)

Déjanos pasar... estamos apuradas...

ROSALIA:

Deja en paz al pueblo, deja en paz a todo el mundo y ve
te a otro lugar...

BRUSCA:

Si me dan bastimento las dejo pasar... Soy cantinera, de
bo repartirle ~~la~~ comida y agua a la tropa...

(USANDO LAS MANOS COMO CORNETAS)

¡Tarari... Tararii... Ya toca el rancho... Sólo hay ta-
sajo y aguardiente...

ROSALIA:

(ENERGICA Y RESUELTA)

¡Apártate ya! Hay un señor que espera a Teresa...

TERESA:

(INQUIETA)

¿Qué un señor me espera? ¿Quién es? ¡Será el alpargate-
ro? ¡Por qué no me lo dijiste antes...!

ROSALIA:

No tuve tiempo... Por eso venía a buscarlas... No se quién
es... Nunca lo he visto...

TERESA:

(A BEGOÑA)

¡Es el alpargatero!... ¡Seguro que es él! ¡Quizo ir a mi
casa antes de venir a la suya!... ¡Sabré de mi hijo...

(DECIDIDA)

¡Debo ir allá!

(BURLA A BRUSCA Y CORRE, ROSALIA LA SIGUE ASUSTA-
DA, BRUSCA AGARRA POR LA FALDA A BEGOÑA Y LE IMPÍ
DE QUE SIGA TRAS LAS OTRAS)

BRUSCA:

Tú no te me irás con los cuentos al enemigo.

(BEGOÑA SE LE SUELTA, PERO BRUSCA LA ACORRALA CON
TRA LA PARED SIN TOCARLA Y LE IMPIDE SEGUIR A RO
SALIA Y TERESA)

BEGOÑA:

Brusca, déjame ir, yo soy Begoña ¡Begoña! ¡Begoña, ¿ no
me conoces? Jugamos pequeñas...

BRUSCA:

(MIRANDOLA FIJAMENTE)

¡¿Begoña?!

(MIRANDO A SU ALREDEDOR)

Este pueblo no era así... Feo... Tuvo sus casas blancas,

sin manchas de pólvora y sangre... Begoña... Begoña.....

(OSCURIDAD SOBRE BEGOÑA. CENITAL SOBRE BRUSCA.)

Begoña, Begoña, ven para que conozcas a mi novio.. Ganó cinco cintas en la feria... Es tan fuerte como un potro... Begoña... Este es mi cuarto hijo, fresco como el pan... Se llama José...

(LUZ DE NUEVO SOBRE LAS MUJERES)

Ja, ja... No puedes irte... Oyes esos tiros, esas corrientes y esos gritos...! Están peleando en Santa Inés!! Batalla igual no se ha visto!...! Los oligarcas comérán tierra y gusanos y para el pobre será una nueva vida!..

...

(PERSUASIVA)

Todo pasó Brusca... La Guerra Federal ha terminado, las cosas están tranquilas...

BEGOÑA:

¡Tranquilas? !Hay miles de tumbas con huesos y hormigas! Y en las trincheras hombres muertos..

(SE LE ACERCA, EVOCATIVA)

Yo los vi... Eran mis cuatro hombres... Jacinto tenía el chopo apretado contra el pecho y sonreía... Carmelo estiraba los brazos hacia adelante y su penacho amarillo estaba tinto de sangre... Juancito cayó boca abajo abrazando la tierra... Cómo quería la tierra... Y Bonifacio en las empalizadas trataba de buscarse las piernas que la metralla le había llevado... Yo los vi... Y arriba volaban los zamuros... Ja, ja, ja...

(CORTA LA VOZ)

Quién dijo que eran los míos...

(CON IRA)

¡Quién lo dijo! ¡Ninguno de ellos eran nada mío!

BEGOÑA:

(TEMEROSA)

Cálmate Brusca...

BRUSCA:

¡No soy Brusca! ¡Soy la Rompe Fuegos y con el grado de comandante de las guerrillas del centro!

BEGOÑA:

Illumina tu cerebro... Eres Brusca Martínez... Todas esas cosas pasaron... Ya no hay guerra... Zamora murió en San Carlos...

BRUSCA:

(VIOLENTA)

¿Quién murió? ¡Zamora?

(ESTUPOR. PAUSA)

¡Ja, ja, ja, eso quisieran los oligarcas para gozar y poner un baile!... Yo acabo de verlos en la trinchera ordenando con voz de bronce: ¡Fuego cerrado, fuego cerrado!

BEGOÑA:

Una bala lo derribó para siempre...

BRUSCA:

¡Puta embustera! ¡No hay tirador que lo acierte! Oyes!

(SACUDE POR LOS HOMBROS A BEGOÑA)

BEGOÑA: El hijo de Teresa y el alpargatero lo enterraron.....

BRUSCA: ¡¡No!! ¡¡Nadie lo ha enterrado!! ¡¡Ya corro a buscarlo para que lo veas!! ¡¡Ya voy a buscarlo a la sabana !!
(CORRE HACIA LA OSCURIDAD LLAMANDO A GRITOS)
¡Zamora! ¡Zamora!

O S C U R O

CUADRO II

LUZ DIFUSA EN CASA DE TERESA. SENTADO EN UN MECEDOR DE CUERO ESTA UN HOMBRE. PORTA UNA GUITARRA PEQUENA, UN BASTON Y UN ROSARIO. LLEVA ANTEOJOS OSCUROS. ENTRAN TERESA Y ROSALIA.

TERESA: (MIRANDO CON RECELO Y ATENCION)
¡No es el alpargatero!...
(AL HOMBRE)
¿Me buscaba?

PERRO: ¿Es usted Teresa Casique?
(SE DA LA VUELTA)

TERESA: Sí, y usted, ¿Para qué me quiere? ¿Quién es?

PERRO: No me conoce... Mi nombre no le diría nada tampoco.....
Vengo de muy lejos... Pero si algo le recuerda eso, pue
do informarle que me decían el Perro...

TERESA: ¿Aquí en el pueblo?

PERRO: ¡No! Entre los federales... Peleé junto a ellos...

TERESA: (HACIENDO MEMORIA)
¿El Perro?
(MUEVE LA CABEZA)

ROSALIA: ¡Ah! Yo si recuerdo...
(AL HOMBRE)
He oido que ustedes eran doce que acompañaban al indio
Espinoza.
(A TERESA)
Les decían las fieras...
(RECORDANDO)
El Tigre... la mapanare... el chacal... la pantera... Se
portaron tan mal e hicieron tantas insubordinaciones -
que Zamora los fusiló... ▼

PERRO: ¡Sí! ¡Los fusiló, pero menos a uno...!

TERESA: ¿A usted?

PERRO: Sí a mí, al Perro... Las balas sólo me rasguñaron.
(SE PALPA LA HERIDA DEL ROSTRO)
¡Quedé vivo y lleno de odio contra Zamora!

TERESA:

(TURBADA)

¡Y para qué me busca?

PERRO:

Ahora lo sabrá: La guerra Federal después de la batalla de Santa Inés estaba ganada... Y todos lo sabían. Al fin los pobres irían a levantar cabeza. No habría más hambre ni injusticias. Sólo faltaba tomar San Carlos, luego Valencia y después Caracas... Pero la cosa se torció... ¡Ah, esa es otra historia! Por mi parte, después de escaparme del montón de los fusilados me refugié en una montaña. Una noche, no se como, llegó hasta mi escondite un hombre...

(OSCURIDAD, SEGUNDOS DESPUES CENITAL SOBRE EL PERRO QUIEN SE MUEVE HACIA EL FONDO, DE PRONTO CERCA DE EL APARECE UN HOMBRE. QUIEN LLEVA SOMBRERO DE ANCHAS ALAS Y SE CUBRE CON UNA CAPA. SU aspecto ES MARCIAL Y HABLA CON ARROGANCIA)

DESCONOCIDO:

¡Por fin encuentro tu guarida, Perro!

PERRO:

(MOVIENDOSE AGIL Y ESCRIMIENDO SU BASTON)

¡Un momento! ¡Quién es usted?

DESCONOCIDO:

(CONVINCENTE)

¡Un enemigo de Zamora y un amigo tuyos!

PERRO:

(MOVRIENDOSE DESCONFIADO)

¡Yo no tengo amigos!

DESCONOCIDO:

(AMISTOSAMENTE)

¡Déjate de tonterías y vamos al grano! ¡Tú creías en Zamora como en un gran jefe! ¡Como el caudillo que quitaría la plata a los ricos para dársela a los pobres en suelo! ¡Pero te fusiló junto con tus amigos! ¡Lo de que ustedes eran unos saqueadores y asesinos insubordinados fué un pretexto...! Sólo deseaba mandar él, y les tenía miedo... Eso es...

PERRO:

¡Zamora no le tiene miedo a nadie!

DESCONOCIDO:

¡A ustedes sí! ¡Por eso los envió donde los zamuros! Pero, vamos, muchos saben que estás vivo y esperan que te vengues! ¡Tu fama de perro bravo se irá al suelo si nada haces...

(RÍE CON SORNA MIENTRAS SE MUEVE EN TORNO AL PERRO. ESTE SIGUE SUS GESTOS COMO UNA FIERA EN ASECHO)

¡Ja, ja, Zamora se comió a las doce fieras y ni se atragantó... Y ahora el perro ni ladra!...

PERRO:

(CON FURIA SORDA, SOMBRIA)

¿Quién dice eso?

DESCONOCIDO:

(BURLON)

¡En la tropa federal! ¡En tu pueblo! ¡Hasta lo cantan en corridos y coplas, hace poco oí una...

(DE LEJOS LLEGA LA CANCION, AMBOS QUEDAN QUIETOS)

UNA VOZ: (CANTA ACOMPAÑADA DE CUATRO Y MARACAS)

¡A las fieras de Espinoza
Zamora las fusiló!

¡Y el Perro temblor y aullidos
en el monte se escondió!

PERRO: ¡Nadie ha peleado en esta guerra como yo! ¡Ni la cuen-
ta llevo de los muertos que tengo! ¡Acaso he temblado
algunas vez?

DESCONOCIDO: ¡Pero después que resuítaste aquella mañana tienes mie
do! (CON RABIA Y ODIO)

PERRO: ¡No soy un cobardo! ¡Quien diga eso lo dirá una sola
vez!

DESCONOCIDO: (NUEVAMENTE BURLON)
¡Zamora lo dice...

PERRO: ¿Cómo lo sabe usted?

DESCONOCIDO: Se lo he oido. Y no una sino muchas veces...!Cuídense -
del Perro, le decimos, y él se ríe!

PERRO: ¡Entonces, usted es de los de él?

DESCONOCIDO: Sí, pero no me fusilará como a tí y a los otros.

PERRO: Terminamos...¿Por qué vino hasta aquí? ¿Qué desea de mi?

DESCONOCIDO: Eso es razonable....¿Cuánto quieras...por...Bueno, por
enviar a Zamora al mismo lugar donde él envió a tus ami
gos.

PERRO: ¡Nada! ¡No mato hombres por dinero!

DESCONOCIDO: ¡Zamora tiene razón! ¡Sabe lo que dice cuando afirma -
que eres cobardo!

PERRO: (CON IRA)
¿Dónde está Zamora?

DESCONOCIDO: Sitia a San Carlos, luego irá a Valencia y Caracas.

PERRO: ¡Váyase! ¡Váyase! ¡Y diga a los suyos que el perro es
tá vivo, y que ladra y muerde!

DESCONOCIDO: ¡Ahora si hablas como el hombre que eres!

PERRO: ¡Asegúrele a quiénes lo han enviado que Zamora no irá
a Valencia, ni a Caracas...Quedará en San Carlos.. ¡Se
lo jura el Perro, quien nunca jura en vano!

DESCONOCIDO: (CON SONRISA IRONICA)

¡Se que eres hombre de palabra!

(OSCURO. DESAPARECE EL DESCONOCIDO, LUZ SOBRE LAS MUJERES Y EL PERRO)

TERESA:

(ATERRADA)

¡Entonces... Usted... Usted fué quién ultimó a Zamora?

PERRO:

¡Sí! ¡Yo y el Diablo!

(MIRA POR TODAS PARTES CON INQUIETUD)

¡El Diablo que me ronda por todas partes!

(SE SANTIGUA)

ROSALIA:

(SANTIGUANDOSE TAMBIEŃ)

¡Ave María Santísima!

PERRO:

Fuí a San Carlos... Allí se peleaba... Dos oficiales estaban en un solar... Desde una mata los vi... Luego llegó Zamora de Blusa Azul y Quepis Amarillo... le hicieron señas hacia la mata donde yo estaba... Lo miré bien apuntándolo; Luego apreté el gatillo del chopo...

TERESA:

¡Que horror!

PERRO:

Y, fué entonces cuando intervino el diablo ¡Sí, el diablo, pues mi chopo no disparó! Sin embargo vi como Zamora - caía de espaldas, muerto, muerto... ¡Muerto para siempre! Y es eso precisamente lo misterioso. (INQUIETUD)

Les juro que la bala estaba intacta en el chopo... completamente intacta (PAUSA)

El diablo ha debido estar detrás de mí, dicen que acompañaba siempre a las doce fieras... Por eso quizás sentí un escalofrío cuando apreté el gatillo... Aquello me produjo espanto. ¡Entonces huí! Huí tanto que ni yo mismo me encontraba! Fui a las iglesias de todos los pueblos! ¡Recé!... ¡Hice promesas!... La guerra concluyó... Muerto Zamora, los ricos se entendieron. Un viejo soldado federal me explicó luego... Con el pueblo triunfante todo habría cambiado... Y oígame bien, yo era el asesino de Zamora... Pero mi chopo no disparó... La Federación fracasó y yo era el asesino... La miseria quedó sobre el pueblo y yo era el culpable... La injusticia siguió por el campo y yo la había ayudado... ¡Cuantos hombres han muerto sobre esta tierra con la bala que mató a Zamora? Por eso rezoy por eso canto canciones tristes sobre esa guerra que el pueblo perdió...

TERESA:

¡Aún no comprendo por qué me busca a mí!

PERRO:

Usted tiene un hijo... Guadalupe, fué soldado federal de los buenos...

TERESA:

(ANSIOSA)

¡Sí! ¡Guadalupe es mi hijo...!

PERRO:

Cuando cayó Zamora, lo buscaron a él y a otro soldado

para que enterraran el cadáver en un sitio secreto. Hecha la operación, nadie los vió más... Supe que Guadalupe es de este pueblo. Y he venido para que me diga algo... Algo que sólo él puede decirme...

TERESA: ¿Qué? ¿Qué es eso que sólo mi hijo puede decirle?

PERRO: Si el balazo que derribó a Zamora fué por delante de su cabeza o por detrás... Sólo los dos jefes que estaban con él y quienes lo enterraron, vieron el cadáver...

TERESA: ¿Entonces, usted nunca ha visto a Guadalupe después de aquello?

PERRO: No... Sólo por casualidad supe quienes fueron los que hicieron de sepultureros.

TERESA: (CON DESCONSUELO)

Creí que usted me traería buenas noticias...
(AFLIGIDA)

Tampoco yo lo he visto desde el día en que se incorporó a las tropas federales... Todo el tiempo que lleva - mos de paz ando buscándolo...

PERRO: Pero, ¿está vivo?

TERESA: ¡Eso quisiera saber...!

PERRO: ¡Si no está él, buscaré al otro, también es de este pueblo!

ROSALIA: ¡Tampoco ha vuelto!

PERRO: ¡Tampoco! ¡Ah! Llevo leguas y leguas andadas... Toda la ruina de Venezuela la traigo en el alma... Y aquí, en Os pino, esperaba librarme de mi angustia... Y ahora tendré que seguir buscando... ¡Volver a peregrinar! Tocaré de nuevo y cantaré por los caminos hasta encontrarlos.. Debo liberarme de mi angustia.

(SALE)

TERESA: También yo seguiré buscando... Ojalá estén vivos...

ROSALIA: (A TERESA)

Vivos deben estar, pero escondidos, saben muchos secretos...

TERESA: Pero, ¿por qué Guadalupe no me dice a mí, a su madre, dónde está?

ROSALIA: No habrá tenido oportunidad de hacerlo... O estará aguardando que pase más tiempo y todo se olvide.

(ENTRA BEGOÑA AGITADA)

BEGOÑA: Por fin pude librarme de la Rompe Fuegos...

(A TERESA)

TERESA, una buena noticia... Al caserío de la Corteza, han llegado unos soldados que estuvieron en la tropa con Guadalupe, dicen que a la hacienda del Palotal regresó enfermo el viejo comandante que los mandaba y que él debe saber del alpargatero y de tu hijo...

TERESA: ¡Es cierto eso?

BEGOÑA: ¡Cierto! Yo ví uno de los recién llegados...

TERESA: Entonces, vamos allá... Ahora mismo...

BEGOÑA: ¡Queda lejos!...

TERESA: No importa...

(AFUERA A LO LEJOS, SE OYE UNA CANCIÓN ACOMPAÑADA DE GUITARRA PEQUEÑA)

Voz: (Cantando) ¡En San Carlos de Cojedes
Cayó mi Ezequiel Zamora
y el pueblo por quién luchó
en la sabana lo llora!
¡en la sabana lo llora!

(PAUSA)

BEGOÑA: Quién cantará

TERESA: Un hombre... Estuvo aquí... También desea saber de Guadalupe... Le dirémos la llegada de ese comandante para que nos acompañe... Vamos...

(PAUSA. SALE. LA SIGUE BEGOÑA Y ROSALIA. AFUERA EL ESCENARIO SE OSCURECE LENTAMENTE) ~~MIETRAS CONTINÚA OYENDOSE AFUERA LA CANCIÓN~~

Hay quienes ven en las noches
que lo llevan a enterrar
cuatro sombras y una hamaca
muy cerca de un platanal;
muy cerca de un platanal...
Ay, Ezequiel tu caballo
va sólo por los esteros
Y sola va por el viento
La voz de tus guerrilleros...
La voz de tus guerrilleros...

O S C U R O

ACTO II

bajo el

LA MISMA NOCHE: LUZ EN EL COBERTIZO QUE ES ALBERGUE DE BRUSCA Y LOS JÓVENES. HAY UNAS ESTERAS, UN IMPROVISADO FOGON, ALGUNOS HACES DE PAJA, UNAS COBIJAS VIEJAS, UN TABURETE Y ALGUNOS TRASTOS DE COCINA MUY VIEJOS Y AÑADIDOS, SOBRE UNA ANAFRE HAY UNA OLLA DE BARRO DONDE SE CUECE ALGO. EN ESTA CENA, OLEGARIO SE OCUPA DE CORTAR CON UN CUCHILLO GRANDE UNOS PALOS Y LUEGO SE LOS METE AL ANAFRE. LLEGA VICENTE CON UN PORSIACASO DONDE TRAE ALGUNOS COMESTIBLES.

OLEGARIO: ¿Conseguiste algo para los dientes?

VICENTE: Arepas, viejas, pescado seco y un pedazo de queso que debe tener la edad de la vieja Brusca...

OLEGARIO: Ella no ha venido hoy por aquí ni una sola vez... Y ya es bastante de noche...

VICENTE: (MIENTRAS PONE EN EL SUELO LO QUE HA TRAIDO)
Cuando bajaba la última calle del pueblo oí sus gritos. La pobre está más loca que nunca... Unos muchachos y varios perros la perseguían...

OLEGARIO: Es que hay luna...
(SOPLANDO EL ANAFRE)
Bueno, con eso que trajiste nos llenamos las barrigas, a menos que Francisco haya conseguido algo más...
(TOMA DE LO QUE HA TRAIDO VICENTE Y COMIENZA A COMER)

Ya voy a empezar, desde esta mañana no me echo nada en el buche...

VICENTE: Yo tuve suerte; le limpié el solar al dueño del ventorrillo que queda en el Camino Real y su mujer me dió una buena sopa de arroz y hasta café con leche... La leche ha debido ser de chiva... Después me envolvió esas cosas... Pero de ofrecer trabajo fijo, nada habla...

OLEGARIO: Yo en cambio caminé como un condenado sin conseguir nada... No se si es que tengo mala facha o qué... Pero a penas soltaba una palabra cuando me decían que no... Nadie quiere sembrar, nadie quiere dar trabajo, nadie tiene un centavo... Una verdadera ruina es lo que hay!

VICENTE: Y así es por todas partes en el país. Con cuanta gente he hablado, no hacen sino quejarse, parece que por donde quiera sólo hay pajonales secos, lutos y hambre... Es lo que quedó después de echar plomo cinco años con sus días y sus noches...

OLEGARIO: Cuando andaba por ahí husmeando como un pordiosero, se me ocurrió pensar que si me hubiera agarrado una bala

en esa guerra habría sido mejor.. Pues ahora, no soy peor que un perro?... Cuando uno se muere pequeño sufre menos... Yo tenía trece años entonces...

VICENTE: Hay que esperar, puede que suceda algo y las cosas me joren... Aún no todo está arreglado...

OLEGARIO: Si no hubieran matado a Zamora, quizás otro gallo cantaría...

VICENTE: Es lo que me digo; cuando menos tendriámos tierra y comida...

OLEGARIO: Por conseguir eso me fui tras su gente con mis hermanos y el viejo... Sólo yo quedé vivo para echar el cuento...

VICENTE: Por mi parte no podía ni con un machete, pero también me le uní con otros muchachos del caserío... No sabía nada de nada, pero luego comprendí por qué todos los campesinos peleaban... Y entonces si eché plomo sabroso...

OLEGARIO: Todo en vano... Cuando pienso en esa cantidad de mertos me dá escalofrío...

VICENTE: A mí me mandaban los jefes a llevar paja seca en los grupos que iban a quemarlos... Eso era preferible a que se los comieran los zamuros...

(ENTRA FRANCISCO. TRAE UN BOJOTE GRANDE EN EL HOM BRO)

VICENTE: Buena carga... ¡Es comida?

FRANCISCO: (PONIENDO EL BOJOTE EN EL SUELO CON CIERTO CUIDADO)

Pareces zoquete, el día que consiga un bojote de comida de este tamaño pongo una pulperia y adiós hambre y padecimientos... Ya van a ver lo que es...

(DESAMARRA EL BOJOTE Y DE UN POCO DE PAJA SACA TRES FUSILES ALGO OXIDADOS Y LOS MUESTRA A OLEGARIO Y VICENTE CON CIERTO ORGULLO)

Aquí ya tenemos tres.

OLEGARIO: (CON SUMA CURIOSIDAD E INCORPORANDOSE)
¡Cónfiro! ¡Están buenos?

FRANCISCO: Un poco oxidados únicamente...

OLEGARIO: ¡Cómo las conseguiste?

FRANCISCO: ¡Con Facundo, el herrero! Fué federal de los que peleaban a pecho desnudo... ¡Ahora no piensa sino en volver a empezar!

VICENTE (A OLEGARIO)
¿Te fijas? ¡Son muchos lo que desean esol

- FRANCISCO: ¡Me dijo que puede fabricar lanzas!
- OLEGARIO: ¡Es un palo de hombre ese herrero!
- VICENTE: ¿Hay balas?
- FRANCISCO: Sí. (SACA UN PEQUEÑO BOLSO DE LONA CON BALAS) Un poco, por ahora.
- VICENTE: (TOMANDO UN MAUSER Y CARGANDOLO) Ya voy a estar probando uno...
- FRANCISCO: (DETENIENDOLO) ¡Estás loco? Nadie debe saber que los tenemos... Hay que esconderlos hasta que decidamos la cosa...
- VICENTE: (ALEGRE) ¿Entonces hay posibilidades de guerrear otra vez contra los oligarcas? ¡Te viste con el indio Macanilla?
- FRANCISCO: Sí... Está dispuesto a echarse al monte y volver a gritar las consignas federales... Y pronto.
- OLEGARIO: ¿Nos iremos con él?
- FRANCISCO: Claro, qué otra cosa nos queda... Hay que buscar algún camino para no morirnos de hambre... Y quién quita que aparezca otro jefe como el muerto.
- (CARGA LOS OTROS FUSILES CON LAS BALAS. VICENTE SIRVE EL CAFE EN POCILLOS Y DA A OLEGARIO Y A FRANCISCO. A LO LEJOS SE OYEN LOS GRITOS DE BRUSCA)
- BRUSCA: (A LO LEJOS) Ja, ja, ja. Vengan para que vean como es que pelean los federales, pedazos de maricas... ¡Vamos corneta! ¡Zafarrancho de combate y adentro!
- (CANTANDO)
- Cuando la perica quiere
que el perico vaya a misa
se levanta bien temprano
y le plancha la camisa.
- Ay, mi perica
alza la pata
para ponerte
las alpargatas...
- VICENTE: Esta noche no dormimos... Cuando llegue, seguro que la coge por cantar como la vez pasada...
- OLEGARIO: ¡Pobre vieja! A estas horas quizás ni ha comido...
- VICENTE: Le he guardado arepas y café, algo es algo, aunque creo que ya no tiene estómago...
- FRANCISCO: (ENVOLVIENDO DE NUEVO LOS CHOPOS EN LA CAJA Y LA COBIJA)

Vamos a guardar esto, hay que conseguir manteca para engrasarlos bien y tenerlos listos.

VICENTE: (PREPARANDO DEBAJO DE LOS HACES DE PAJA UN ESCONDITE PARA LAS ARMAS)

Con estos tres chopos solamente no vamos a hacer nada..

FRANCISCO: Mañana tempranito traeré otros, me los ofreció la negra Rosa, la que vive por la quebrada de arriba... Los enterró cuando supo que los peces gordos se habían entendido a espaldas de los patas en el suelo.

OLEGARIO: Y debe tener muchas, pues por esos lados se peleó bastante...

FRANCISCO: Con las que ya tenemos, los otros fusiles que nos de Rosa y las lanzas que haga el herrero, hay para armar unas cuantas guerrillas... Después el gobierno mismo será quién nos proporcionará más armas...

(A VICENTE)

Si quieres me acompañan mañana, pues tal vez hay que abrir un hueco grande donde la negra...

VICENTE: Habrá que llevarse un pico y una pala...

FRANCISCO: Los pediremos prestados al sacristán, es amigo mío...

(AL FONDO, CERCA DEL ARBOL SE OYE DE NUEVO LA VOZ DE BRUSCA)

BRUSCA: (CON PALABRAS VIOLENTAS)

Que hombres van a ser ustedes, deberían usar fustanes y pantaletas... Hombre con cuatro riñones es Zamora...

VOZ DE HOMBRE II: ¡Ahora vas a saber lengua sucia lo que es estar metiéndote con la autoridad! Diez días de calabozo te vamos a echar para que te limpies esa boca, ¡Anda, camina para la jefatura, vieja cochina!

(LOS MUCHACHOS SE ALARMAN)

OLEGARIO: Parece que se ha metido con gente del gobierno.

FRANCISCO: (A VICENTE)

¡Cubre bien las armas!

(VICENTE AMONTONA LEÑA SOBRE LAS COBIJAS DEBAJO DE LAS CUALES SE ENCUENTRAN LAS ARMAS)

BRUSCA: ¡Ja, ja, ja! ¡No me hagan reír! ¡Qué autoridades van a ser ustedes! ¡Un par de zánganos sí son! ¡Yo los copoz co bien! ¡Oligarcas hijos de perra!

VOZ DE HOMBRE I: ¡Camina vieja local! En la Jefatura hay agua bastante para bañarte! ¡Es lo que necesitas, agua fría y palos!

BRUSCA: ¡No me toques Serafín con moquillo! ¡No me toques por que te capo! ¡Suéltame hijo de la grandísima Sayona!

¡Suéltame por que si no te voy a arañar hasta en el cielo de la boca! ¡Ay! ¡Ay!

(SE OYE COMO SI GOLPEARAN A BRUSCA)

OLEGARIO:

¡Parece que golpean a la vieja!

(SE ASOMA POR EL BOQUETE DE LA IZQUIERDA)

¡Ah! ¡Son el comisario y su compinche! ¡Ahora van a saber lo que es bueno!

(TOMA UN LENO Y SALE RAPIDO POR EL BOQUETE DE LA DERECHA QUE HACE DE PUERTA)

VICENTE:

(A OLEGARIO)

¡Voy contigo!

(BUSCA CON QUE ARMARSE Y TOMA OTRO LEÑO)

¡Hace tiempo que tengo ganas de arrancarle la cabeza a ese guapetón! ¡No hace sino provocar a la pobre loca!

(SALE DETRAS DE OLEGARIO. FRANCISCO TRATA DE QUE LAS ARMAS ESTEN BIEN ESCONDIDAS Y LUEGO SE ASOMA A LA TRONERA DE LA IZQUIERDA)

OLEGARIO:

(AFUERA Y ACERCANDOSE AL ARBOL Y EL MURO DETRAS DEL CUAL ESTAN BRUSCA, EL COMISARIO Y EL POLICIA)

¡Dejen a la vieja pedazos de sinverguenzas!

COMISARIO:

¡La autoridad se respeta!

VICENTE:

¡Qué autoridad de mierda! ¡Dale duro Olegario que ese es de los que le gusta golpear a los presos!

(SE OYE RUIDO DE PELEA. BRUSCA APARECE RETROCEDIENDO. QUEDA EN EL CENTRO ESCENICO)

BRUSCA:

¡Por las nalgas para que se le pongan flojas es que debes darle! ¡Ja, ja, ja, !Oligarcas nalgas flojas! ¡Y que capturarme a mí! ¡Yo soy Brusca, la Rompe Fuegos! ¡El clarin de la tropa federal y aquí tienen a mis hijos, formando la mejor guerrilla del llano! ¡Haganlos comer tierra! ¡Ja, ja, ja!

FRANCISCO:

/ (DESDE EL BOQUETE)

¡Partanle el alma a esos atropella mujeres!

(BRUSCA VA A IR A LA PELEA PERO VICENTE QUIEN LLEGA JUNTO A ELLA LA DETIENE)

BRUSCA:

¡Ya corren! ¡Ja, ja, ja! ¡No son ningunos pene pen...!

(VICENTE TOMA CON SUAVIDAD A BRUSCA Y LA HACE CAMINAR HACIA LA DERECHA. OLEGARIO LOS ALCANZA. OS CURO SOBRE ELLOS)

FRANCISCO:

(VOLVIENDO CERCA DEL FOGON)

¡Esos no volverán a poner más sus pies por aquí!

(POR LA TRONERA DE LA DERECHA LLEGAN VICENTE, BRUSCA Y OLEGARIO. BRUSCA CAMINA CON DIFICULTAD Y SE

SOBA UNA CADERA. OLEGARIO TRAE EL MACHETE DEL CO
MISARIO)

OLEGARIO: ¡Las autoridades tocaron retirada! El comisario dejó esto!

(MUESTRA LA PEINILLA)

¡Guapo el hombre, ni se volteó para saber quiénes le pe
gaban!

FRANCISCO: (A OLEGARIO Y SEÑALANDO LA PEINILLA)

¡No dije que el gobierno nos proporcionaría más armas! No voy a devolverlas, la esconderemos con los chopos..

(QUITA LA PEINILLA A OLEGARIO Y LA ESCONDE BAJO LA COBIJA. BRUSCA VE LA OPERACION)

BRUSCA: Hay que llevarle a Zamora el parte de esta Batalla.. El enemigo en fuga y su armamento en poder de nuestras gue
rrillas... ¡Ay!

(SOBANDOSE LA CADERA)

Creo que me rompieron un hueso... Pero la victoria nos alumbrara...!

(ALUCINADA PARECE MIRAR, SILENCIOSA, LA BATALLA, A LO LEJOS SE OYE UNA CANCION SEMEJANTE A UN HIMNO, ENTRE TANTO LOS MUCHACHOS SE MUEVEN EN SILENCIO)

(CANTA)

¡Campesinos! Corramos, volemos
A la Patria sacar de la tumba
y que el fiero oligarca sucumba
bajo el peso de amargo penas...

VICENTE: (EXTINGUIDA LA CANCION Y SENTANDO A BRUSCA CON CUI
DADO EN EL TABURETE)

Así le hacía a mi mamá cuando tenía dolores por tanto trabajar en el conuco...

(VICENTE CALIENTA JUNTO AL ANAFRE LA BOTELLITA)

OLEGARIO: (A BRUSCA)

Esos no volverán a pegarte nunca en su vida. Anda come algo...

(OFRECE A BRUSCA UNA AREPA Y CAFE)

BRUSCA: (ENERGICA Y RECHAZANDO LA QUE SE LE OFRECE)

Cuando hay guerra no se puede pensar en comer... A ustedes no les gusta sino hartarse... ¿Quién ha dicho que se pelea bien con la barriga llena y eructando? Ustedes son mis hijos o los señoritos esos que se las hechan de federales?

OLEGARIO: ¡Hay que comer, vieja, para tener fuerza!

BRUSCA: Lo que deben hacer es curarme para regresar a la trin
chera, el ataque grande va a comenzar ahora mismo... ¡No oyen los clarines tocando a formación de combate?

VICENTE: (A BRUSCA)

Déjame abrirte el vestido por detrás para darte la so

ba...aún hay algo en la botella.

(BRUSCA SE QUEDA QUIETA. VICENTE LE DESABOTONA AL GO EL VESTIDO POR DETRAS Y COMIENZA A SOBARLA CON EL MENJURJE DE LA BOTELLITA)

OLEGARIO: (A FRANCISCO)

¡Y si cojemos el monte, qué hacemos con ella?

VICENTE: ¡Yo opino llevarla!

FRANCISCO: Yo también, en el pueblo nadie la cuidaría. Y más con lo que pasó ahora con el comisario y ese policía... La vieja se moriría de hambre...

OLEGARIO: (HACIENDO QUE BRUSCA COMA)

No hay que dejarla sola...

VICENTE: (A BRUSCA)

Oye, vieja, te irías con nosotros bien lejos de aquí?

BRUSCA: (COLERICA)

¡Irme de aquí? ¡Quién quiere irse! Ahora es cuando comienza la gran batalla y el que se vaya no es sino un desertor!

(SE PONE DE PIE CON VIOLENCIA)

¡Tengo yo hijos desertores? Oiganme bien, al de ustedes que deserte lo hago fusilar... Y su padre me dará la razón, porque él tampoco quiere hijos correlones...

VICENTE: (TRATANDO DE SENTARLA DE NUEVO)

Quédate tranquila vieja... siéntate.

BRUSCA: (MAS COLERICA AUN)

¡Yo se quienes desean desertar! A Zamora se lo he dicho...

(OSCURO SOBRE LOS JOVENES, CENITAL SOBRE BRUSCA)

Son los camelones de siempre, los que se finguen liberales para aprovecharse de la sangre del pobre y luego traicionarlo... Yo sé lo que preparan... Y Zamora lo sabrá... Saben que si esta batalla de Santa Inés se gana, los ricos están perdidos. Vendrá el gobierno del pueblo y los que ahora están arriba tendrán que bajar los lados.

(OSCURECIMIENTO LENTO, SE OYE UN REDOBLE DE TAMBOR MIENTRAS SE LLUMINA UN RINCON DEL CAMPAMENTO FEDERAL. DOS OFICIALES JUNTO A UNA FOGATA SEMI-APAGADA CONVERSAN CON CIERTO SIGILO.

OFICIAL I: Eso debemos tenerlo claro, si Zamora vence con su plebe de campesinos a ese gran ejército gubernamental que nos sigue podrá hacer lo que quiera... Aplastará a la oligarquía, tomará el gobierno... Pero también a nosotros nos tendrá en sus manos...

(TRAS DE ELLOS, SILENCIOSA, APARECE BRUSCA. SE DE TIENE Y ESCUCHA)

Y en vez de utilizarlo a él, él nos habrá utilizado a nosotros para elevar a su populacho... ¡Y entonces..?!

comprended

- OFICIAL II: Eso hace suponer que será más peligroso para nosotros ganar la batalla
- OFICIAL I: ¡Por supuesto! ¡Zamora no admitirá términos medios!
- OFICIAL II: ¡Quizas no se gane! ¡Machetes y chopos viejos no hacen milagros. Además somos pocos los oficiales técnicos con que cuenta Zamora... Los campesinos son buenos para guerrillas y escaramuzas, pero no para enfrentarse a cueros organizados de tropas bien armadas...
- OFICIAL I: ¡Eso es una gran verdad!
- (BRUSCA SE ACERCA A ELLOS MOVIENDO UNA VIEJA CANTIMPLORA DE ESTANO. EL OFICIAL I LA ADVIRTE. PIDE A SU ACOMPAÑANTE QUE GUARDE SILENCIO)
- ¡Chiss! ¡Chiss!
- BRUSCA: ¡Aquí está la cantinera con agua y ron! ¡El agua de sa pos en la barriga mientras que el ron ~~infunde~~ brios! ¡Qué prefieren los ~~señores~~ oficiales? ¡Ah, son ustedes ~~los~~ los señores ricos que nos acompañan!... ¡Bravo! ¡Qué toman?
- OFICIAL I: ¡Agua!
- OFICIAL II: ¡Yo lo mismo!
- BRUSCA: ¡Umm! ¡Militar que no beba ron, fume tabaco y le gusten las faldas y el joropo, está mal...! Tendrán que a costumbrarse!
- (LES SIRVE)
- ¡Lo que viene mañana es gordo...! Cuantos hombres del gobierno nos siguen?
- OFICIAL I: ¡Muchos miles!
- BRUSCA: ¡Ay mi madre! ¡Y creen que ganaremos?
- OFICIAL II: ¡No hay que confiarse! ¡Traen muchos cañones y jefes duchos que han estudiado en el exterior...
- BRUSCA: ¡La virgen del Carmen nos ampare!
- OFICIAL I: ¡Yo en el pellejo de Zamora, no daba batalla en este lu gar, puede ser un sacrificio inútil!
- OFICIAL II: (A BRUSCA DIRECTAMENTE)
- ¡Es bueno que eso se sepa entre las guerrillas y los rasos, pues los únicos contentos si peleamos serán los zamuros... Por mi parte tendré mis caballos listos...
- BRUSCA: ¡Me está dando miedo ir...! ¡Hay peligro entonces de que esos oligarcas nos...!
- (HACE GESTOS DE QUE LE CORTAN EL CUELLO)
- OFICIAL I: ¡Es posible! ¡Por lo menos a los que agarren...!
- BRUSCA: ¡El gran poder de Dios me salve! ¡Yo no quiero transformarme en cadávera todavía... Lo mejor es avisar eso!

OFICIAL I: ¡Debes hacerlo rápido! ¡Para dar batallas ya habrá tiempo
¡Corre a la tropa!

BRUSCA: ¡Eso haré!

(SE VA. OSCURO. SEGUNDOS DESPUES UNA LUZ DIFUSA, GRIS VIOLETA SE ENCIENDE EN UN ANGULO DEL GENERAL DE ZAMORA, ESTE SE HALLA DE PIE SOBRE UNOS ESCALONES, HACE SILUETA CONTRA EL FONDO. BRUSCA SALE DE LA OSCURIDAD Y AVANZA HACIA EL, DETENIENDOSE AL PIE DE LOS ESCALONES)

BRUSCA: Estos ricos con trajes de mendigos que nos acompañan se entenderán con los jefes enemigos y con todos los potentados que están por detrás. Mis guerrilleros han sorprendido conversaciones. Yo misma los he oído esparciendo rumores de que esa gran fuerza que nos sigue nos derrotará... Algunos hasta preparan caballos y mulas para desertar... Yo en su lugar, general Zamora, les formaría consejo revolucionario y los fusilaría... No se puede triunfar con enemigos ocultos en nuestras propias filas.

ZAMORA: (SONRIENDO)

Por algo te llaman la rompe fuego...

(SEÑALANDO EL MAPA QUE TIENE SOBRE LA MESA)

La oligarquía está perdida... Su único y gran ejército ha caído en la trampa que le he puesto. Mañana, después de la batalla no habrá sobre esta tierra sino un sólo y gran ejército, el de los campesinos... *luego* Despues nos uniremos con la gente humilde y pobre de las ciudades y comenzará el gobierno del pueblo...! Los que sueñan con traiciones quedarán burlados...!

BRUSCA: Eso lo piensa usted con su ~~cabeza~~ pero esa cabeza pueden hacerla caer...

ZAMORA: ¡No se atreverán! Además ese gran fuego que se ha encendido no podrán apagarlo tan fácilmente....

BRUSCA: Es cierto, pero muchos sabemos que no hay más caudillo que piense en el pueblo como piensa usted. No hay quien tenga su capacidad militar... No hay quien odie la oligarquía y ansíe la justicia con tanta fuerza como usted... No hay sino los campesinos y usted y esa es la desgracia.

ZAMORA: ¿Por qué?

BRUSCA: Porque este fuego de justicia que marcha por campos y caminos pueden detenerlo con una bala... con una sola bala...

VOZ DE ZAMORA: No la dispararán...

VOZ DE BRUSCA: Quién sabe... No se confíe... la culebra sabe usar su culto veneno...

(OSCURO. LA LUZ SE ENCIENDE LENTAMENTE EN LA ESCENA ANTERIOR)

BRUSCA:

(HACIA LOS JOVENES)

La oligarquía es una serpiente enroscada en torno del pueblo... Y Zamora lo sabe... Y le apalstará la cabeza.. Todos lo ayudaremos a hacer eso, ¿Quién es él que no va a ayudar? ¿Hay algún cobarde aquí que quiera irse para no pelear?

(LOS MIRA UNO A UNO)

El que tenga la barriga floja de miedo que lo diga....

FRANCISCO:

Nadie piensa ^{en} irse vieja

BRUSCA:

Así me gusta!

OLEGARIO:

(SUAVEMENTE)

Ahora vamos a dormir todos para estar mañana bien ~~dis~~ puestos...

BRUSCA:

Eso es... Y en lo que suene la diana todo el mundo con sus armas para las trincheras... Ja, ja, ja... el enemigo no sabe lo que le espera...

(VICENTE LA TOMA CON CUIDADO Y LA LLEVA HASTA UN HAZ DE PAJA HACIENDO QUE SE ACUESTE, OLEGARIO Y FRANCISCO TAMBIEN SE ACUESTAN)

Zamora ha dicho que esta será la batalla definitiva, la definitiva...

(ALZANDO LA CABEZA)

Chisss. Están tocando silencio en el campamento. Hay que cerrar los ojos... Ah, pero no los dos, sino uno solo... Uno solo...

(LA LUZ COMIENZA A EXTINGUIRSE MIENTRAS VICENTE TAMBIEN SE ACUESTA EN EL SUELO)

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ACTO III

A LA DERECHA EL MISMO COBERTIZO QUE SIRVE DE ALBERGUE A LOS JOVENES Y BRUSCA. AL FONDO LA VIVIENDA DEL VIEJO COMANDANTE SIGNIFICADA POR UNA VENTA NA DE REJAS Y JUNTO A ELLA COLGADA UNA ESPADA. HAY UN TABURETE DE CUERO EN EL CUAL ESTA SENTADO, GRAVE, PENSATIVO EL VIEJO COMANDANTE.
A LA DERECHA, DIAGONAL, UNA PARED EN RUINAS CON UN BOQUETE QUE PERMITE VER A ALGUIEN QUE SE ASOME POR DETRAS. TRAS LA PARED UN ARBOL SECO.
AL INICIARSE LA ACCION HAY LUZ NOCTURNA. AL FONDO, EL VIEJO COMANDANTE MEDITA. LLEGAN TERESA, BEGOÑA, ROSALIA Y EL PERRO. TERESA SE ADELANTA UNOS PASOS MIENTRAS LOS OTROS SE DETIENEN Y MIRAN AL COMANDANTE CON ADMIRACION Y RESPETO.

COMANDANTE: (QUIEN HASTA ESE MOMENTO HA ESTADO ABSTRAIDO EN SUS PENSAMIENTOS)
¡Qué buscan? ¡Por qué han entrado hasta aquí? ¡Yani perros que vigilan quedan en esta casa!

TERESA: ¡Deseamos que nos de un informe!

COMANDANTE: (TURBADO Y CON DESCONFIANZA)
¡Informar yo? ¡Acerca de qué?

TERESA: ¡De esa guerra donde estuve!

COMANDANTE: (CON IRA Y MIRANDO A CADA UNO DE LOS QUE HAN LLEGADO)
¡No quiero que se hable de ella! ¡Nadie en esta casa debe mencionarme esa guerra! ¡Lo he prohibido!

BEGOÑA: (SEÑALANDO A TERESA)
Ella solo desea saber...

COMANDANTE: (INTERRUMPIENDOLA)
¡Nada sabrá de mí! ¡Yo sólo he venido a morir bajo estos viejos aleros! ¡Oiganlo bien! ¡A morir! (SE INCORPORA CON DIFICULTAD)
¡Aún cuando respiro soy un ser muerto! ¡Por eso crucé de noche el pueblo, para que nadie me vierai! ¡Háganse el cargo que no estoy aquí! ¡Que no me han visto! ¡Además, estoy seguro de que no soy el que ustedes buscan!

BEGOÑA: ¡Dos de sus viejos soldados lo reconocieron cuando dobló la última calle!

COMANDANTE: (CON IRA CONTENIDA)
¡Nunca mandé soldados sino campesinos... Esta chaqueta...!

ROSALIA: (INTERRUMPIENDOLO)
¡Yo sé que usted es Cisnero! ¡Aún recuerdo cuando se marchó del pueblo a unirse con la gente de Zamora! Iban muchos; tocaban tambores y cantaban Usted marchaba al

frente con una gran bandera amarilla; en todos los sombreros brillaban al sol las flores de cañafistola, amarillas como si fueran de oro... Lloré de alegría mientras pensaba que muchos no volverían a ver más nunca a quellas calles que cruzaban con tanto entusiasmo...

(GRAVE)

¡Y así fué!

COMANDANTE: ¡Cállesel! ¡Por qué recordar a esos que no regresaron? Hoy sólo llegan a las orillas de Ospino largas hileras de cruces... ¡Yo las he recorrido!

TERESA: (SUPЛИANTE)

¡Escúcheme! ¡Déjeme explicarle...

COMANDANTE: ¡No quiero! ¡Únicamente deseo cerrar los ojos y borrar me la memoria!

BEGOÑA: ¡Es un ruego!

COMANDANTE: ¡No! ¡Y deben irsel! ¡He venido hasta aquí a esconderme de mi mismo y ustedes han llegado a herirme y mortificarme!

PERRO: (AVANZANDO HACIA EL COMANDANTE)

¡También yo ando huyendo de mi mismo y tras las sombras de dos hombres!

COMANDANTE: (RETROCEDIENDO IMPRESIONADO)

¡No será detrás de mí!

PERRO: ¡No! ¡He hablado de dos hombres!

TERESA: (INSINUANTE Y CON DOLOR)

¡Comandante! ¡Nunca oyó hablar de mí? ¡De Teresa, la viuda? ¡Nací y me crié en este pueblo...! ¡Tenía un hijo que debió ser todo mi apoyo...

COMANDANTE: ¡No siga! ¡Nada quiero oír de madres y de hijos! Se que bajo el río de sangre vertida hay otro río de soledades y de lágrimas...

BEGOÑA: ¡Y no sólo de lágrimas y soledades de madre! Yo me he quedado y me quedaré soltera... Un hombre me quiso y yo lo quise... Se fué también queriendo tomar entre sus manos callosas la justicia... No sé en qué matorral quedo tendido. Un día me trajeron únicamente su franela - tinta en sangre...

(DOLIENTE)

¡Ahora me llaman la niña Begoña!

(ALTO Y CON IRA)

¡Pero yo no quiero ese nombre! ¡Deseaba estar algún día en la cama con Joaquín y darle hijos que se le parecieran! ¡Pero he de dormir sola siempre y mirando como las casas del pueblo se deshacen en ruinas y a mí me van brotando arrugas y achaques!

COMANDANTE: (VIOLENTO)

¡No hables más!

- BEGOÑA: (CON RENCOR)
¡Tengo muchas cosas por dentro y a alguien tenía que de círselas!
- ROSALIA: (DESDE EL FONDO Y TEMEROSA)
¿Por qué no nos vamos? Será mejor...
- TERESA: (PORFIADA)
¡No! ¡Yo quiero saber la verdad! ¡Obtener la respuesta que me alivie! ¡Y este hombre debe decírmela!
- BEGOÑA: (CONTAGIADA POR LA IRA DE TERESA)
¡Es cierto!
(AL COMANDANTE)
¡Los jefes, los que ordenaban! ¡Los que condujeron tan tos hombres a las batallas y llevaban las listas de los muertos deben dar cuenta...!
- COMANDANTE: (FURIOSO A BEGOÑA)
¿Qué quiere decir?
- BEGOÑA: ¡Aunque le duela, le repito que alguien debe responder por los grandes males que nos han ocurrido!
- COMANDANTE: ¡Fui tras de una idea! ¡Cuando mis hombres ~~avanzaban~~ avanzaban hacia la victoria o la muerte, creía que de ~~todos~~ nues tros sufrimientos brotaría ^{la} paz y la justicia para to dos...! ¡Nunca me consideré jefe sino una rama del pue blo agitándose dentro de su propia tempestad!
- BEGOÑA: (ENERGICA)
¡Y qué nos dejó esa tempestad?
- TERESA: ¡Eso debe preguntarse a gritos!
- COMANDANTE: (A TERESA Y CAMINANDO LUEGO HACIA EL FORO)
¡Así lo pregunté yo a quienes nos burlaron, a quienes supieron aprovecharse de los huesos y la sangre de mi les y miles de hambrientos!
- (OSCURO SOBRE EL GRUPO FORMADO POR TERESA, BEGOÑA ROSALIA Y EL PERRO. CENITAL SOLO SOBRE EL COMAN DANTE QUE CAMINA HACIA EL FONDO. UNA LUZ BALNCA, DURA ILUMINA DE PRONTO A UN ALTO OFICIAL FEDERAL QUE CUBRE SU CABEZA CON UN QUEPIS AMARILLO. EL COMANDANTE SE DETIENE, LO MIRA DE ARRIBA A ABAJO Y CRUZA LOS BRAZOS SOBRE EL PECHO)
- OFICIAL OLIGARCA: ¡Su actitud es extraña, Comandante Cisneros!
- COMANDANTE: ¡Le repito que no entiendo! ¡Oiga! ¡A pesar de las montañas de cadáveres! ¡A pesar de toda la sangre derramada! ¡A pesar de la muerte de Zamora, a pesar de la ca pacidad de muchos jefes que tomaron los mandos después, los campesinos en armas sabíamos que el triunfo estaba en nuestras manos! ¡Por qué entonces ustedes, sus más

- altos generales, se han entendido con los oligarcas?
- OFICIAL FEDERAL: ¡Razones políticas, Comandante!
- COMANDANTE: ¡Por eso en nuestras fuerzas cunde el desaliento!
- OFICIAL FEDERAL: ¡Espero que no haya llegado hasta usted!
- COMANDANTE: ¡Por el momento sólo pido explicaciones!
- OFICIAL FEDERAL: ¡Cree usted que la chusma puede mandar, administrar, dirigir, en fin, a un país en ruinas?
- COMANDANTE: ¡Y pueden hacerlo quienes lo llevaron a esa ruina?
- OFICIAL FEDERAL: ¡No es esa la cuestión! ¡Cinco años de guerra como nunca se había visto han desvastado a Venezuela! ¡Era necesario detenerla, poner calma, sosiego...! Y usted que es inteligente debe comprenderlo bien. Se precisaba a demás evitar a toda costa que la porción más inulta y menos capaz se impusiera como gobierno! ¡Nos hemos entendido en aras de la concordia, del bienestar común y para cerrarle el paso a los desmanes de la chusma!
- COMANDANTE: ¡Por qué luchó entonces junto a esas chusmas haciendo creer que estaba ~~del~~ todo con ella?
- OFICIAL FEDERAL: ¡Por la armonía! ¡Era necesario debilitar a la oligarquía rancia... Y los golpes que le dió la chusma la han debilitado, ahora tendrá que compartir con quienes somos...digamoslo de una vez...Hombres más liberales, su poder... ¡No es un progreso?
- COMANDANTE: ¡Y la justicia? ¡Y el pan? ¡Y la tierra? ¡Fué por todo eso que se alzaron banderas y se derramó el incendio! ¡Por alcanzar esos deseos se han soportado llagas y espantos!
- OFICIAL FEDERAL: ¡Cálmate y entiende! ¡Sería la ruina para el país quitar la tierra a sus dueños legales!
- (EXTIENDE LA MANO. SE ILUMINA CERCA DEL OFICIAL FEDERAL UN CÍRCULO DE LUZ, A EL LLEGA EL OFICIAL OLIGARCA. SE CUBRE LA CABEZA CON UN QUEPIS AZUL)
- OFICIAL OLIGARCA: ¡La tierra es nuestro poder y el convenio no tocarla!
- OFICIAL FEDERAL: ¡Pierda cuidado! ¡Somo hombres de honor!
- OFICIAL OLIGARCA: ¡Eso somos! ¡Entonces? ¡Por qué luchó usted contra mí?
- OFICIAL FEDERAL: ¡Equivocaciones! ¡Me arrastró el impetu de Zamora!
- COMANDANTE: (A AMBOS)
¡Qué será del país tostado por la muerte?
- OFICIAL FEDERAL: Le daremos un orden civilizado.

OFICIAL OLIGARCA: ¡Y volverán a florecer las haciendas!

OFICIAL FEDERAL: ¡Y con el órden prosperarán los negocios!

COMANDANTE: ¡No entiendo! ¡Los muertos! ¡Las cruces! ¡Mi conciencia!

OFICIAL FEDERAL: ¡Comandante Cisneros, oiga un consejo, no se llega los poniéndose frente a uno la conciencia! ¡El país re quiere nuestros sacrificios para hallar tranquilidad..

COMANDANTE: ¡La tranquilidad sola no lo levantará!

OFICIAL OLIGARCA: Cuando los extranjeros recobrén la confianza nos ayuda rán! ¡Qué lo atestigüe el distinguido súbdito de su Majestad británica!

(SE ILUMINA AL FONDO EL EXTRANJERO. VISTE A LA UNSA INGLESA DE LA EPOCA)

INGLES: ¡¡Yes!!

COMANDANTE: ¡¡Eso huele a traición!!
(MIRANDO POR TODAS PARTES)

¡Habrá que encender los fuegos nuevamente! ¡Volverá a rugir el huracán de los pobres!

(A LAS TRES FIGURAS ILUMINADAS)

¡¡Se los juro!!

(COMIENZA A RETROCEDER HACIA LA OSCURIDAD)

OFICIAL OLIGARCA: (AL OFICIAL FEDERAL)

¿Existe ese peligro? ~~no~~

OFICIAL FEDERAL: ¡No! ¡Su clarín! ¡Su potro! ¡Su centella! Zamora, en fin, ha sido muerto! ¡Yo lo ví!

(EL EXTRANJERO Y EL OFICIAL OLIGARCA RIEN RECIO. OSCURO. SEGUNDOS DESPUES LUZ SOBRE EL GRUPO FORMADO POR BEGOÑA, TERESA, ROSALIA Y EL PERRO. EL COMANDANTE LLEGA JUNTO A ELLOS)

COMANDANTE: (HACIA EL GRUPO)

¡Sabían lo que hacían y el momento cuando lo hacían! Ya no se podían levantar nunca más los millares de muertos! ¡Zamora no se pondría de pie jamás! ¡Tendrán que pasar cien años para recuperar la sangre y la violencia que se han ido por el caño de la muerte y la traición!

BEGOÑA: ¿Quién verá eso? ¡Ni siquiera tengo un hijo, ni un nieto...!

COMANDANTE: ¡Nadie tiene hijos!
(CON IRA)

¡Nadie tiene hijos en esta tierra! ¡Sólo hay ruinas y cruces!

TERESA: ¿Mi hijo está bajo una cruz? ¡Dígamelo!

- ROSALIA: (COMO UN QUEJIDO)
¡Es preferible que no le diga nada!
- COMANDANTE: (MIRANDOLA COMO POR PRIMERA VEZ Y REGRESANDO DE ALGO MUY LEJANO)
¡Ah! ¡Quién era su hijo?
- TERESA: ¡Guadalupe! De niño sonreía cuando se le hablaba y le gustaba cantar.
- COMANDANTE: ¡Guadalupe? ¡Son muchos hombres...! No recuerdo! ¡Cayeron tantos!
- TERESA: ¡El no cayó! ¡Lo buscaron para que enterrara a Zamora!
¡Eso me han dicho!
- COMANDANTE: (IMPRESIONADO)
¡Ah! ¡Entonces el fúe uno de los que abrió la fosa....
¡Oí hablar de eso! ¡Do~~s~~ hombres con una pala y un pico bajo la tarde turbia.. Una vez ellos anduvieron en mi tropa...
- TERESA: ¿Sabe usted que se hizo Guadalupe luego de cavar aquella tumba?
- BEGOÑA: ¡Haga el favor y dígalos!
- COMANDANTE: (SOMBRIOS)
¡Aqué aciago día no peleaba yo en San Carlos ~~me~~ habían mandado a retaguardia a buscar caballería! ¡No ~~supo~~ cuando llamaron a esos hombres ni los ví después...!
- TERESA: ¿Qué oyó decir? ¡Quiero una pistal! ¡Démela! ¡Usted es mi esperanza!
- COMANDANTE: (SONRIENDO AMARGAMENTE)
¡Soy otra cruz y estoy enterrado!
- ROSALIA: (A TERESA)
¡Debemos irnos!
- TERESA: ¡No! ¡El debe saber algo! ¡Mi corazón me lo dice!
- PERRO: Si usted quería a Zamora debió indagar sobre su muerte
... ~~que~~ supo?
- COMANDANTE: ¡Nada! ¡Me envolvieron en mentiras!
- PERRO: (AMARGO)
¡Yo sólo deseo saber el sitio de la herida; aquí tengo una bala que no disparó!
(SE PALPA EL BOLSILLO)
- TERESA: ¿Quién vió a mi hijo después de hacer eso?
- COMANDANTE: (VIOLENTO)
¡Yo no lo ví! ¡Ah! ¡Si! Mi corneta decía que cuando regresaron de hacer aquello los encerraron en un rancho, ~~incomunicados~~

TERESA: ¡Siga! ¡Siga!

COMANDANTE: A medianoche sólo una mujer pudo darle agua a través de un hueco.

TERESA: ¿Y esa mujer vive? ¿Está en algún sitio? ¡Habló con ellos?

COMANDANTE: ¡¡No sé!! ¡Le digo que no sé!! ¡Desapareció al enterarse de la muerte de Zamora! ¡Ah! ¡Esa bala oscura! ¡Quién la disparó?

PERRO: (IMPRESIONADO)

¡Fué el diablo! ¡Le digo que fué el diablo!

TERESA: (AL COMANDANTE)

¡Hable de esa mujer!

COMANDANTE: ¡No la conocí! Solía dar agua a la tropa en la línea de combate y la llamaban la Rompe Fuego...

TERESA: ¡¡Bruscall!! ¡¡Era Bruscall!!

(AGARRANDO AL COMANDANTE POR LOS HOMBROS)

¡¡Vive en este pueblo!! ¡Los conocía, por eso les llevó agua!

COMANDANTE: (DESPRENDIENDOSE DE TERESA)

¡Quería morir sin recuerdos, pero ahora volverán, las imágenes! ¡Cornetas! ¡Descargas! ¡Gritos en los hospitales de sangre! ¡Muertos podridos y zamuros...!

(SE DEJA CAER EN EL TABURETE)

PERRO: (ACERCANDOSE AL COMANDANTE)

¡Y yo quiero morir sin esa incertidumbre!

(A LAS MUJERES)

¡Hay que hallar a esa guerrillera! ¡Hablarla ya, rápido!

TERESA: (JUBILOSA AL PERRO)

¡Fué amiga mía! ¡Conoció chiquito a Guadalupe! ¡Le hablaré! ¡Le rogaré!

BEGOÑA: (CON DESALIENTO)

¡Será en vano, tiene el cerebro trastornado!

PERRO: ¡No importa! ¡Vamos donde ella!

TERESA: ¡Sí! ¡Vamos! Dios me ayudará a iluminar su razón!

(SALE, EL COMANDANTE QUEDA SOLO COMO ABRUMADO; EN LA OSCURIDAD DEL FONDO SE oyen ~~risas~~ RISAS, FURIOSO SE PONE DE PIE, SACA UNA PISTOLA Y DISPARA HACIA EL FONDO)

OSCURIDAD TOTAL.

(INSTANTES DESPUES LUZ EN EL COBERTIZO RUINOSO. BRUSCA Y LOS JOVENES DUERLEN, A LO LEJOS CANTA UN GALLO. BRUSCA SE DESPIERTA E INCORPORA CON SUMO CUIDADO, CONSTATA QUE LOS JOVENES ESTAN DORMIDOS Y LUEGO SE MUEVE Y REGISTRA BAJO LA PAJA, SACA UN

(FUSIL LO MIRA, SONRIE PICARAMENTE Y LO VUELVE A SU SITIO. DESPUES SE HACE LA DORMIDA. VUELVE A CANTAR GALLOS A LO LEJOS. VICENTE SE DESPIERTA, VE A BRUSCA Y PROCEDE A LLAMAR A OLEGARIO)

VICENTE: (TOCANDO A OLEGARIO Y EN VOZ BAJA)

¡Ya es la hora, levántate!

(LE MUESTRA A BRUSCA Y HACE SEÑAS DE QUE GUARDE SILENCIO)

OLEGARIO: (INCORPORANDOSE)

¡Será bueno calentar café!

VICENTE: ¡No podemos retardarnos, hay que salir del pueblo antes de que aclare!

(DESPPIERTA A RAFAEL)

¡Rafael, alza arriba, nos vamos!

(RAFAEL SE INCORPORA. VICENTE TOMA UNA COBIJA Y LAS ENVUELVE)

¡Esto para traer bien envueltos los fusiles!

Recorle

(OLEGARIO ~~TOMA~~ OTRA Y HACE LO MISMO. RAFAEL TOMA UN POR SI ACAO Y SE LO TERCIA. VICENTE VUELVE A VER A BRUSCA. SIN HACER RUIDO LOS TRES SALEN POR LA IZQUIERDA. BRUSCA MUY LENTAMENTE SE VA INCORPORANDO, SONRIE PICARAMENTE Y LUEGO SE ASOMA CON CUIDADO POR EL BOQUETE QUE HACE DE PUERTA, DESPUES VUELVE A ACOSTARSE. LA LUZ DECAE HASTA UNA SEMIENUMBRA. SE ILUMINA UN CIRCULO EN EL FONDO, LLEGAN UN COMISARIO Y UN SOLDADO. EL COMISARIO CARGA UN MACHETE ENVAINADO Y EL SOLDADO UN FUSIL)

COMISARIO: (A SU ACOMPAÑANTE)

¡Estás seguro de que es aquí donde lo metió?

(BRUSCA OYE SE MEDIO INCORPORA, PERO RAPIDAMENTE SE ACUESTA, FINGIENDOSE DORMIDA)

SOLDADO: ¡Vi cuando traía el bulto, y que me caiga muerto si no eran machetes!

COMISARIO: ¡Habrá que hacer un registro y detenerlos junto con la vieja! ¡Acerquémonos!

(SE ACERCAN A LAS RUINAS. ASOMANDOSE POR EL BOQUETE MIRAN HACIA DENTRO. BRUSCA PARECE QUE ESTA DORMIDA)

DOLDADO: ¡La vieja está sola!

COMISARIO: Es bueno buscar más gente por si acaso. Ve a la jefatura y te traes al sargento... Escondanse trás el árbol y la pared... Yo haré que la vieja salga para detenerla.. Despues registramos...

(BRUSCA HA ABIERTO LOS OJOS PERO DISIMULA. EL SOLDADO SE VA, EL COMISARIO ASOMA LA CABEZA A TRAVES DEL BOQUETE. BRUSCA LO MIRA, SE INCORPORA Y DA UN GRITO)

BRUSCA: ¡Ah! ¡Los oligarcas! ¡Hay que despertarse!
(BUSCA A LOS MUCHACHOS CON LA VISTA. EL COMISARIO SE ESCONDE RAPIDO)
¡Ah! ellos se fueron a buscar municiones, pero yo pelearé sola... Ya verán...
(EL COMISARIO VUELVE A ASOMAR LA CABEZA)

COMISARIO: (A BRUSCA)
¡Vieja local! ¡Ya vas a estar amarrada y llevando agua!

BRUSCA: ¡Oligarcas, culos sucios! ¡Ahora van a saber quién es la Rompe Fuegos!
(RAPIDA SACA UN FUSIL EL COMISARIO AL VER EL FUSIL EN LAS MANOS DE BRUSCA SE ALARMA Y HUYE. ESTA MONTA EL ARMA Y VA A LA TRONERA)
¡Ja!, ¡ja! ¡ja! ¡Miren como corren a esconderse detrás de los árboles! Pero desde aquí los cazare como conejos.

(APUNTA Y DISPARA)

COMISARIO: (EN SEMI-PENUMBRA Y HACIA EL ARBOL JUNTO AL CUAL APARECEN EL SOLDADO Y OTROS HOMBRES TAMBIEN ARMADOS DE FUSIL)
¡Hay que tener cuidado, la vieja tiene un fusil, disparen sobre seguro!

(SE ESCONDE TRAS EL ARBOL Y LA PARED RUINOSA. DESDE ALLI SIN DEJARSE VER DISPARA. BRUSCA SE MEDIO ESCONDE CERCA DE LA TRONERA, MONTA EL FUSIL Y VUELVE A DISPARAR)

BRUSCA: ¡Dejenme ver, ratas podridas, para enviarlos al mismo Mandinga! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Aquí está Brusca la Rompe fuegos!
(MIRANDO HACIA LA ESTANCIA)
¡Vamos a pelear muchachos, que nuestra guerrilla es invencible!
(MONTA DE NUEVO EL ARMA)
¡Arriba las cabezas y cantemos!
(CANTA)
¡Contra los oligarcas
que son ladrones
vamos los federales
con dos cañones!
(GRITANDO HACIA AFUERA)
¡Hay que incendiar la sabana y que la caballería los alcance por detrás! ¡Plomo y candela con ellos!
(DISPARA DE NUEVO. LUEGO RETROcede, BAJA EL FUSIL Y RIE)
¡Ja! ja, ja!
(SE oyen tiros a fuera contra las ruinas)
¡Ya los voy a ver corriendo por esas sabanas y buscando para disfrazarse pantaletas y fustanes de mujer! Ja, ja, ja! ¡A los oligarcas no les entra plomo sino en las nalgas!

(VUELVE A ACERCARSE A LA TRONERA CON PRECAUCION Y ACOMODA EL FUSIL POR LA ENTRADA DEL COBERTIZO LLE

GAN LOS MUCHACHOS APRESURADOS E INQUIETOS. SE DE-
TIENEN AL VER A BRUSCA)

OLEGARIO:

¡Lo que pensé al oír los tiros!

(SE ASOMA CON CUIDADO POR LA TRONERA, BRUSCA LO VE
Y SONRIE PERO SIGUE APUNTANDO)

¡Son pocos los que disparan para acá! ¡Están detrás de
los árboles, podemos sorprenderlos entrándoles por un
lado...! ¡Vamos!

(VICENTE Y FRANCISCO ENTRE TANTO HAN SACADO LOS
OTROS TRES FUSILES Y LA PEINILLA. DAN UN FUSIL A O
LEGARIO. ESTE LO AGARRA Y LOS TRES SALEN RÁPIDO
POR DONDE HABIAN ENTRADO. BRUSCA LOS VE IRSE CON
LA CARA ILUMINADA DE GOZO)

BRUSCA:

(GRITANDO HACIA ELLOS)

¡Ahí van mis hijos! ¡La flor de las guerrillas de Ospí
no! ¡Esos son los que pelean cantando y con los pechos
desnudos! ¡Adelante muchachos que el enemigo huye!

(A LO LEJOS OYEN DISPAROS ENTRE GRITOS DEL COMISA
RIO Y EL SOLDADO. HAY UNA LUZ DIFUSA SOBRE EL AR
BOL Y LA PARED EN RUINAS. DETRAS DE LOS CUALES ES
TAN ESCONDIDOS LOS ATACANTES. BRUSCA SE ASOMA POR
LA TRONERA GRITANDO)

¡Que suenen los tambores
y los clarines!
¡Que ya los oligarcas
huelen a orines!

(LEJOS OYENSE LOS GRITOS DE OLIGARIO Y VICENTE EN
TRE RUIDOS Y DISPAROS. BRUSCA TRATA DE DISPARAR DE
NUEVO. UNA BALA LA HIERE LANZANDOLA HACIA ATRAS
CON VIOLENCIA. SE TAMBALEA Y VA CAYENDO HACIA ~~EL~~
AFUERA HAY MAS TIROS Y GRITOS. VICENTE A
PARECE CERCA DEL ARBOL, CON EL FUSIL MONTADO)

VICENTE:

(GRITANDO)

¡Ya huyen! ¡Tira hacia el camino!

(JUNTO A EL LLEGA OLEGARIO AMBOS DESAPARECEN TRAS
EL ARBOL Y LA PARED. ENTRETANTO BRUSCA REACCIONA Y
TRATA DE INCORPORARSE. SE OYE LEJOS UNA MUSICA CO
RAL CONFUSA DE UN CANTO FEDERAL)

(COMO UN RUMOR)

"Avivan las candelas
el viento Barinés!
Avivan las candelas
el viento Barinés!
¡Y el sol de la victoria
alumbra en Santa Inés!
¡Oligarcas temblad!
¡viva la libertad!
¡Oligarcas temblad
¡viva la libertad

(LLEGAN POR LA ENTRADA FRANCISCO. MIRA A BRUSCA ~~HE~~
RIDA Y CORRE A AUXILIARLA. ESTA APENAS LO MIRA Y
LE SONRIE. RAFAEL CORRE HACIA LA TRONERA)

FRANCISCO: (GRITANDO HACIA AFUERA)

¡Olegario! ¡Vicente!

(VUELVE DONDE BRUSCA Y LA SEMIINCORPORA)

¡Brusca! ¡Brusca! ¡No es nada! ¡Ya te curaremos!
(BUSCA UN TRAPO PARA HACER UNA VENDA)

BRUSCA: ¡Hay que seguir peleando!

FRANCISCO: ¡Seguiremos, vieja!

(LLEGAN OLEGARIO Y VICENTE. SE ACERCAN SOLICITOS A
BRUSCA)

BRUSCA: ¡La batalla es infernal! ¡Cuántos muertos! ¡Pero vence
remos!

(INQUIETANDOSE DE PRONTO)

¡Quién me dijo que mataron a Zamora? ¡Quién me lo dijo?
(A LOS MUCHACHOS CON UN RESTO DE ENERGIA)

¡Vayan al combate para que lo miren y oigan su voz! Ni
guno ha visto su penacho amarillo y su potro? ¡Ah, todo
huele a pólvora y candelas!

(TURBADA POR UN PENSAMIENTO OBSESIONANTE)

¡Nadie lo ha enterrado! ¡¡Nadie!!
(RONCA)

¡No hay ningún cadáver, él sólo descansa un momento! Mi
renlo! ¡Mírenlo! ¡Mírenlo!

(MUERE, LOS MUCHACHOS SE SANTIGUAN)

(LUZ SOBRE LAS RUINAS DE LA IZQUIERDA, BAJO ELLAS
SOBRE UNA PIEDRA YADE EL CADAVER DE EZEQUIEL ZA
MORA. LLEGAN EL OFICIAL FEDERAL, EL OFICIAL OLI
GARCA Y EL EXTRANJERO)

OFICIAL FEDERAL: (SEÑALANDO EL CADAVER CON ODIO)

¡Es Zamora muerto, lo conozco!

OFICIAL OLIGARCA: (GRAVE Y RESENTIDO)

¡Una vez ardió como una llama! ¡Y a todos los de arri
ba nos quemaba!

OFICIAL FEDERAL: ¡Pretendía la tierra para darla a quienes con violen
cia la buscaban!

OFICIAL OLIGARCA: ¡Y quiso arrebatarnos con la tierra, títulos, honores,
posiciones!

OFICIAL FEDERAL: ¡Pero una providencia lo detuvo, y ahora se caballo es
una sombra y su rudo clarín cobre aterido, y su cuerpo
una brasa ya apagada!

OFICIAL OLIGARCA: ¡Nunca más volverá a encender el alba con la centella
gris de su mirada!

¡Todo
OFICIAL FEDERAL: ~~Esto~~ *está quieto ya?*

OFICIAL OLIGARCA: *¡Sí!*

(LEJOS SE OYE LA VOZ DE BRUSCA GRITANDO)

VOZ DE BRUSCA: *¡Vuelve Zamora! ¡Ezequiel Zamora!*

OFICIAL FEDERAL: (INQUIETO Y MOLESTO)
¿Quién grita?

OFICIAL OLIGARCA: *¡Los pobres... quizás quieren de nuevo volver a recobrar su llamarada...*

OFICIAL FEDERAL: *¡No hay que dejarlos! ¡No! ¡No hay que dejarlos!*

LOS TRES A CORO: *¡¡No!!*

(OSCURO. DESAPARECEN LOS OFICIALES Y EL EXTRANJE
RO. LUZ PENUMBROSA NUEVAMENTE SOBRE EL MISMO ESCENARIO. POR EL BOQUETE APARECE LA CABEZA DE BRUSCA.
MIRA HACIA DENTRO, UN RAYO DE CLARIDAD CAE SOBRE
EL ROSTRO DE ZAMORA. LOS TRES JOVENES LLEGAN CERCA DE ELLA)

BRUSCA: *¡Sabía que estaba aquí!*

OLEGARIO: *¡Nunca pensé verlo muerto!*

BRUSCA: *¿Muerto?*

(DA LA VUELTA Y ENTRA A LAS RUINAS SEGUIDA POR LOS
JOVENES)

Han dicho que una bala lo derribó para desconcertarnos,
para que ~~nos~~ nos declaráramos en derrota... Chiss.....
Chiss... Hay que dejar que crean eso; deben ignorar que
él sólo descansa en estas piedras...

OLEGARIO: *¡Hay sangre bajo sus cabellos!*

BRUSCA: *¡El cielo que está rojo lo ilumina!*

VICENTE: *¡Quizás hay una herida!*

BRUSCA: *¡El es fuego y tormenta! ¿Qué bala puede herirlo?*

RAFAEL: *¡El cuerpo es ya de piedra!*

BRUSCA: *¡Yo les digo que sólo está dormido! ¡Lo digo y lo diré
por qué es lo cierto! ¡Lo oyes? ¡Bastará que lo pongan
en su potro y resuene ~~el~~ clarín alto y violento para
que toda su pasión despierte y sobre la llanura vuelva
el fuego! ¡Hay que cargarlo! ¡Arriba! ¡Vamos!*

(LOS MUCHACHOS TOMAN A ZAMORA EN PESO Y LO LARGAN SOBRE
SUS HOMBROS)

*¡Mucho les pesará, porque es un árbol con pájaros, rai-
ces, tempestades...*

¡Yo los ayudaré con mi esqueleto! ¡A la sabana! ¡Vamos!

!Donde miles de brazos nos esperan!
(GRITANDO HACIA AFUERA) ~~MIENTRAS LOS JOVENES CAMINAN CON~~
~~ZAMORA EN PESO~~

!Oigan! !Oigan todos! ¡Alcen en alto las banderas! Que redoble un tambor y traigan por la brida un potro de pólvora y tormenta, porque Ezequiel Zamora ya despista...!

(GRITA AFUERA)

!Y que venga el coro de los vientos! ¡Y el de la madrugada enrojecida! ¡Porque ya mi Ezequiel va con el pueblo y hay una tempestad por los caminos!

(SALE FUERA DE ESCENA. LEJOS OYESE EN CRECENDO EL RUMOR DE LA CANCION CORAL. TODA LA LUZ VA DECLINANDO. EN EL FONDO SE ILUMINA EL GRUPO DEL PROLOGO EN TORNO A LA TUMBA DE BRUSCA CON SU AMARILLA. TODOS SE SANTIGUAN EN SILENCIO, LEJOS, COMO UN ECO OYESE LA VOZ DE BRUSCA)

LA VOZ DE BRUSCA LEJOS:

!Zamora! !Ezequiel Zamora! ¡Ya en mis manos está tu llamarada!

(TODOS LOS DEL GRUPO VUELVEN LOS ROSTROS HACIA LA VOZ MIENTRAS CAE EL TELON)

F I N D E L A O B R A

Coro de Zamora

!avivan las candelas
el viento barines!
!avivan las candelas
el viento barines!